

Kate E DOONER: Telephones. Antique to Modern. Schiffer Publishing, Surrey (England) 2004, 173 pp. ISBN: 978-0764321351

Presentamos uno de los libros de una de las autoras norteamericanas más destacadas en la recuperación de las imágenes relacionadas con los primeros modelos de teléfonos. Este libro fue publicado en el año 2004, y desde entonces la autora ha seguido trabajando y recuperando imágenes de todos aquellos primeros elementos relacionados con el teléfonos y el telégrafo.

La obra consta de once capítulos. El primero de ellos, muy breve, recuerda toda la historia recorrida por el teléfono desde 1664, es decir, el momento en el que Robert Hook dio a conocer un instrumento que asemejaba al teléfono, por lo menos, cumplía mínimamente las funciones de transmitir la voz. Desde aquí, la autora continúa la descripción de otros intentos de transmitir la voz humana llevados a cabo por Charles Wheatstone (1840), Antonio Meucci (1849) o Philip Reis (1861). La figura de Alexander Graham Bell surge en el relato de la autora y desde ese momento focaliza todo su interés en describir la faceta personal y profesional del considerado inventor del teléfono.

El segundo capítulo lleva por título «The first telephones». La autora prosigue el relato describiendo los momentos vividos por Graham Bell tras la visita que el rey Pedro II dedicó al stand en el que Bell y su padre mostraban sus avances en su intento de lograr transmitir la voz humana de forma adecuada, en la Exposición celebrada en Filadelfia en 1876. Ese fue el momento clave para el avance del teléfono, ya que, por primera vez el teléfono logró la aceptación social necesaria para introducirse en la sociedad. Kate Dooner detalla minuciosamente aquellos primeros momentos. Este capítulo cuenta con una magnífica muestra gráfica de aquellos primeros modelos telefónicos que aparecieron en los últimos años del siglo XIX.

«Wooden Wall Telephones» es el título del tercer capítulo. Un amplio conjunto de fotografías de teléfonos y transmisores componen la práctica totalidad del mismo, encabezado por una breve descripción de los principales modelos de transmisores existentes en los primeros años de funcionamiento del teléfono, es decir, los «Blake», los «Hunnings» y el «Pencil». Este último fue, según la autora, el transmisor más utilizado en Europa.

El cuarto capítulo está dedicado a los «Pay Phones». La autora recuerda como en la actual capital del estado de Connecticut, Hartford, fue instalado el primer teléfono para el uso público. Su creador fue el dueño y presidente de la “Gray Telephone & Pay Station Company”, William Gray. Éste, era consciente de la imposibilidad de realizar llamadas telefónicas fuera del hogar o de cualquier otro lugar donde no hubiera teléfonos instalados, aún en el caso de ser llamadas urgentes por lo que se le ocurrió diseñar unas cajas de madera en la que introdujo teléfonos que a su vez fueron colocados en estaciones de trenes, hoteles, bancos...

La autora completa el capítulo con un extenso catálogo de fotografías de teléfonos de pago de las principales compañías estadounidenses.

El capítulo cinco recuerda la existencia de los «Intercoms» aquellos aparatos supletorios utilizados en los negocios o en las grandes mansiones. Son palabras que la autora utiliza a modo de brevísima introducción a otra amplia muestra de fotografías de los principales modelos de intercomunicadores existentes en los primeros años de funcionamiento del servicio.

«Upright Desk Stands or Candlesticks» es el título más largo de los capítulos de este libro; en este caso corresponde al sexto capítulo. De nuevo una brevísima introducción para dar paso a otra completísima selección de fotografías sobre el objeto. Es necesario señalar que en este caso aparecen imágenes de elementos de compañías europeas (ejemplo Siemens).

El séptimo capítulo recoge todos aquellos modelos telefónicos que fueron surgiendo a medida que el teléfono más convencional fue desarrollándose. Teléfonos de colores y formas inimaginables hasta ese momento surgieron en los años cincuenta. Muchos se convirtieron en protagonistas de las grandes películas de la época y por ello han pasado a ser parte de la historia del cine. Bien, la autora recuerda toda esa corriente en un capítulo titulado «Cradle telephones and color phones».

En el capítulo octavo, «Novelty telephones» , la autora muestra modelos de teléfonos artísticos, es decir, se trata de teléfonos que en un momento dado se adaptaron a las formas de los personajes más populares del cine o de la televisión. Así, en el catálogo aportado por la autora pueden verse teléfonos con la forma del popular «Snoopy», «Mickey Mouse» o «La Rana Gustavo». Por supuesto, las grandes marcas de automóviles también tuvieron sus modelos telefónicos propios.

El capítulo nueve «Memorabilia» recupera algunos de los elementos relacionados con los teléfonos, es decir, baterías históricas, timbres, campanillas...

Un exhaustivo listado con los nombres y las características principales de la mayor parte de las compañías de teléfonos que operaron en Estados Unidos en los últimos años del siglo XIX es el argumento del penúltimo de los capítulos de esta obra.

En definitiva, un libro altamente recomendable para todas las personas interesadas en este tema, debido a la enorme muestra de fotografías de modelos de teléfonos aportadas por la autora que engloban desde los primeros momentos desde la aparición del teléfono a aquellos otros de la segunda mitad del pasado siglo en el que el teléfono ya estaba perfectamente integrado en la sociedad.